

La ENMJN lamenta el fallecimiento de Germán Enrique López García

escrito por Revista Voces | marzo 4, 2021



La ENMJN lamenta el fallecimiento de Germán Enrique López García

(1955-2021)

La Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños
lamenta sensiblemente el fallecimiento de nuestro compañero

Germán Enrique López García

(1955-2021)



Quienes formamos parte de
esta comunidad enviamos nuestra
solidaridad y afecto a sus
familiares y seres queridos.



Que descanse en paz

Quienes formamos parte de la Comunidad de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, lamentamos sensiblemente el fallecimiento del destacado profesor y amigo: Germán Enrique López García, quien nos dejara este 3 de marzo de 2021.

El maestro Germán Enrique López García ha sido un educador físico, antropólogo social y especialista en investigación; siempre apasionado por los temas sociales como la Historia y el cine, era un entusiasta de proyectos culturales. Con una larga e impecable trayectoria como docente de nuestra institución, su presencia queda indeleble en la historia de nuestra institución. Siempre lo recordaremos. Nos unimos a la pena de sus familiares y amigos.

El profesor de nuestra Comunidad de Estudios, Jorge Alva López, quien ha sido también compañero y amigo cercano de nuestro querido profesor Germán López, le dedica las siguientes líneas del poeta Miguel Hernández:

*Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.
Alimentando lluvias, caracolas*

y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas
daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado
que por doler me duele hasta el aliento.
Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.
No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.
Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.
Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.
No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.
En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.
Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes.
Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte.
Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera
de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.
Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irá a cada lado
disputando tu novia y las abejas.
Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas

*mi avariciosa voz de enamorado.
A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero. ♦*